



ORACION DE SAN PHELIPE NERI.

FVNDADOR DE LA CONGREGACION DEL Oratorio.

Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in manibus vestris, sequent, Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. sequent, Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Novar. lib. 6. de Aquila. Nupt.



LEY fue en la celebrada Athenas, escribe el erudito Novarino, gravar en las casas de los Abogados, vna corona à la puerta por armas. Dichosa Republica, donde los Letrados eran corona, y no embidia. Mejor se observò esta ley en Florencia, quanto vna de vna corona muerta à vna viva; pues de Francisco Neri, Ilustre Letrado, fue corona preciosa Phelipe su hijo.

1 Es Phelipe como yo no puedo dezir. No fuera quien es à caber su retrato en mi cortedad. Cuydadosa mi veneracion ha sollicitado buscar vna retrato, y solo ha encontrado vno parecido.

Eccles. 49. v. 16.

2 De Henoch dize el Espiritu Santo este elogio: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, nam & ipse receptus est à terra.* Ningun mortal ha llegado à Henoch, porque fue recibido de la tierra. Es muy dificultosa la causal; pero Padres, y Interpretes me daràn luz.

Chrysostom. hom.

3 Ningun mortal llegó à la cumbre de perfeccion que Henoch; porque es tan mysterioso su nombre, dize Chrysostomo, que empieza con la misma letra, que acaba: empieza con aspiracion, y acaba con aspiracion: Todos los mortales acaban espirando, solo Henoch empezó muriendo. Empieza Henoch como acaba; porque algunos Santos empezaron mal, y acabaron bien; pero ser tan grande en los principios, como en los fines, le haze tan eminente, que no le iguala ninguno de los mortales: *Nemo natus est in terra qualis Henoch.*

Vid. de S. Phelipe lib. 1. cap. 1.

4 Es Henoch puntual imagen de Phelipe, que le copia, como probarè, la mas indivisible linea de perfeccion. Empezò Phelipe inocente, y acabò inculpable. Adelantòse à la edad la virtud; y antes mereció respetos de Santo, que gozase titulos de hombre. Signdo niño, le llamaban *Phelipe bueno*; y virtud que iguala el principio con el fin, no admite igual: *Nemo natus est.*

5 En el nombre, y acciones le retrata. Henoch empieza con vna H, que es aspiracion, y acaba con otra. A Santo Letrado deben servir vasallas las leyes. Dize Vipsiano leg. 3. §. de possessione. *Et qui incipit, & desinit possidere inspirationibus denotatur.* Esta letra H, denotaba el principio de la posesion, y el fin: Felicidades, y miserias tiene

tiene vna misma nota, porque son de vna misma marca. Esta letra H es aspiracion, y es voz de sentimiento; porque como es dolor en vn necio dexar de ser rico, es dolor en vn discreto entrar à ser poderoso. Tanto empieza à sentir el que entra à poseer, como el que pierde la posesion: *Et qui incipit, & desinit possidere.* Esto es en Henoch, que mereció fortuna benigna de la naturaleza: porque vn Santo discreto siente no tener riqueza, por no poder daria, y siente el poseerla, por el riesgo de distribuirla.

6 No pisò Phelipe estremos, conservò posesiones, no para gozarlas, sino para distribuirlas. Santo mas caritativo no le veneran los cultos. En Roma le llamaban Padre de la alma, y del cuerpo. El Cardenal Belarmino, à quien se remitió el proceso para su culto, dixo, que igualaba à San Juan Limosnero. Por esto se retrata Phelipe en vn Henoch, que empieza con vna letra, que significa posesion, y perdida de posesion; porque la riqueza de Phelipe era posesion, y no lo era: Era posesion, porque era propia; no era posesion, porque la miraba como agena: era posesion, porque la habia distribuir; no era posesion, porque no la habia gozar: Era posesion para el foforro; no era posesion para el dominio.

7 Aun mas oculta el nombre. Henoch, en dictamen de mi Geronimo, significa *Dedicatus*, el dedicado, porque Henoch, dize Cornelio, siempre tuvo presente à Dios por la oracion, y contemplacion. Varones Santos avian precedido à Henoch; pero este grande espiritu fue quien diò principio al culto publico de Dios, consagrando lugar, y dedicando Oratorio al Cielo, para que se recogiesen las almas à la oracion, y ofreciese sacrificios, y como fue el primero en ministerio tan sagrado, con razon se llama el mayor de todos los de su tiempo.

8 Esta proporcion no necesita aplicarse à Phelipe, siendo tan clara. Descojamos el resto de su vida. *Ambulavit Henoch cum Deo.* Noten el *ambulavit*. No dixo *cucurrit*, corrió, sino se pasó. Correr con Dios, fuera gozarle de carrera, y tenerle de prisa. El pasearse es indicio de familiaridad, y de conitancia. Era Henoch tan insigne, que se paseaba con Dios: *Ambulavit cum Deo*; y como el mayor indicio de amistad, y amor; es pasearse dos conocidos; era tan amigo, que le daba Dios su lado; porque estaba tan en Dios, que en ningun lugar se apartaba de él.

9 Esto es puntualmente lo que sucedia à Phelipe. Todos saben su continua oracion, argumento que me ha tocado. Sospecho fue tan fervoroso, que nunca se apartaba del Cielo, ni los ejercicios del mundo le estorbaban el Celestial comercio; y como andaba el cuerpo en el mundo, y el espiritu por la oracion en el Cielo: *Ambulavit cum Deo*, aun quando se paseaba Phelipe, *ambulavit*, estaba con Dios: *Cum Deo*; porque en todos sus passos no perdía à Dios de sus ojos, aun quando paseaba las calles, estaba su espiritu con Dios en los Cielos: *Ambulavit cum Deo.*

10 Ahora resta la causal del Espiritu Santo. Henoch fue el mayor de los mortales, porque fue recibido de la tierra: *Nam & ipse receptus est à terra.* Para descifrar tan distante proporcion, es menester recurrir à la antigüedad, y propiedad de la voz. Este verbo *Recipio*, en lo vulgar significa *recibir*: en la elegancia latina *favorecer*: Aun en nuestro Hispanismo bien recibido, significa favorecido, y honrado. El Principe Latino lo expresa, quando Eneas librò à su Padre Anchises de las llamas, y las puntas.

illum ego per flammam, & mille sequenti tela Eripui bis humeris, medioque ex hoste recepi. Con mas elegancia lo canta, quando sacò las alhajas de Priamo del Troyano incendio. *Manera, reliquias Troja ex ardente receptas.*

11 Ahora sale la causal Divina. Fue Henoch el mayor Santo, porque fue el mas bien recibido, y favorecido del mundo: *Receptus est à terra.* No parece bueno el mundo para canonizar, porque no consisten las virtudes en los aplausos, sino en los meritos: Pero aqui se infiere el merito del aplauso; porque como Henoch siendo el mas favorecido del mundo, no tuvo dignidad, ni puesto humano; no puede ser mayor virtud, que, siendo tan honrado del mundo, no valerle del favor para ocupar algun puesto.

12 Santo mas favorecido de Pontifices, y Cardenales, Nobles, Plebe, y Mujeres, que Phelipe, no le han conocido las edades. Renunciò dos Capelos. Instado de vn familiar admitiesse la Purpura para favorecer su infante Congregacion, respondió: No quiero Purpura; Paraiso, Paraiso. A este sitio fue Henoch trasladado; porque Santo, que favorecido del mundo, no quiere puesto humano, ocupará el mas alto del Cielo.

Hyeron. de vmb. Heb. Ap. in c. 5. Gen. v. 22. Henoch ita Sancte, & pie vixit, quali Deum semper presentem pra oculis haberet: Admittit aliqui ambulare cum Deo significat in publico esse ministerio. De i. & fungit officio Sacerdotum: nec dum illum est, quin Henoch fuerit Sacerdos. Gen. v. 22. Virgil. 6. Aeneid. 7. Aeneid.

Lib. 2. de la vid. c. 16. Gen. 5. v. 24. Eccles. 44. v. 16. Translati est in Paradisum.

14 Vna replica falta para cerrar Texto, y discurso. No puede retratarse Phelipe con puntualidad en Henoch; porque Henoch vive, y Phelipe muere. Henoch se reserva para las batallas del Ante-Christo: Phelipe no desocupará su eterno Solio: Luego no son vnos, ni semejantes. Pues estos son sus mas vivos colores.

Maced. de
Clav. Petr.

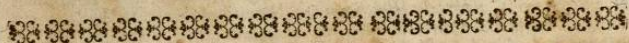
15 Todos los Herefiaricos han sido viles precursores del Ante-Christo, como fienden contra las llaves de Pedro, y acusando el poco fervor de sus successores. En este tiempo animó la Providencia à Phelipe, que instituyendo su Congregacion, cindió el instituto Clerical. Miren si se retratan; pues si Henoch ha de batallar con vn Ante-Christo, yà Phelipe ha batallado con otro.

Lib. 1. de la
vid. cap. 7.

16 Será Henoch la Trompeta de la Fe: à Phelipe le llamaba San Ignacio de Loyola Campana de las Religiones. Comunmente se entiende esta sentencia, porque sus virtudes provocaban à que tomasen innumerables el estado Religioso, y Phelipe se quedó sin serlo. Pero mas alma discurso. Es la campana vna vniversal seña Política, Militar, y Religiosa, à cuya voz obedecen, y veneran su sonido. Tocaba Phelipe al arma contra el moderno Ante-Christo; y al grande sonido de sus virtudes, se pusieron en campaña las Religiones.

Epist. Ind.
v. 14.

16 Digo finalmente el Texto: *Prophetavit autem, & de his septimus ab Adam Henoch*, escribe Judas. Predicará Henoch, y resistirá al Ante-Christo, para mover à los hombres à penitencia, y disponerlos para el Cielo. Este era el continuo empleo de Phelipe, y este el empleo glorioso de sus hijos. Para seguir el alto buelo de Padre, y Hijos, necesito la gracia. **AVE MARIA.**



Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

17 EL Norte del Evangelio es vn rasgo de las virtudes de Phelipe, que me han señalado por assumpto. Dos virtudes me han destinado. El desprecio de las Dignidades, y los milagros que hizo con su ardiente oracion. Vna, y otra intima Christo en el Evangelio. El desprecio de las Dignidades, en mandar ceñirse, pues el ceñirse, dize Agustino, es despreciar las cosas, y dignidades del mundo. La oracion en las luzes encendidas; pues las manda encender por la oracion, y contemplacion. Yà me han dado dividida la Oracion en estos dos puntos. Y pues no ha sido eleccion mia, el acierto del argumento, corregirá los yerros del discurso.

D. Aug. in
Caten. D.
Thom. bic.
Docet, & lū
hos praein
gere prop
ter continē
tā ab amo
re rerum se
culatum.
D. Max. ib.

Lucernas
accensas do
cet habere
per oratio
nem. & con
templatio
nem.

PVNTO PRIMERO.

18 NINGVNO ignora, que las virtudes de Phelipe le concietaron altas estimaciones. Mucho fue merecerlas, pero mas fue despreciarlas. Nobles Padres parece que tiene la ambicion: prueba su cuna de la Esfera. Nació con las inteligencias en el Cielo. Crióse con

Adan en el Paraíso. Tuvieron valor aquellas malogradas luzes para domar los vicios, pero no le tuvieron para triunfar de sus meritos.

19 Es la ambicion herencia mortal. No se contentó Adan con todo el mundo, y tiró al dominio del Cielo. Lo que se admira por ponderacion; fue successo en Adan; pues vn hombre solo no cupo en todo el mundo. Delincente fue su anhelo; pero le entibia ver que era tan sabio, que con razon fue el primer hombre del mundo. Aora le copian la ambicion sin la fabiduria; con que no admira que no cupiese en el mundo vn hombre sabio, quando vemos, que no cabe en el mundo vn necio.

20 No es mi animo ponderar en este monstruo de virtud, y de humildad el desprecio que tuvo de dos Capelos instado, perseguido, y mandado de Gregorio XIV. y Clemente VIII. Mas admiro el estilo, que el desprecio.

21 Despreciaba las Dignidades Phelipe, no dando à entender que no las queria, sino que no se las daban. En esta delicada reflexion se deposita, como en archi

Gen. 3. v. 6.

Plin. lib. 8.
cap. 37.

vo, toda su virtud, y esta reflexion es la que tengo de ponderar. La repulsa de lo temporal puede tener por padres à la virtud, y à la vanidad. Toda la Escuela esfoya me acredita. Pisaban el mundo los Philosophos antiguos de vanos, no de virtuosos: Siendo vno el efecto, son tan opuestos los padres; y para conocer con prudencia los motivos, se deben advertir las reflexiones. Quien haze publico su desprecio, no vive limpio de aplauso. Quien le esconde, desprecia su mismo desprecio; y no es tan entera virtud despreciar el pueblo, como despreciar el averle despreciado.

21 Tiene el mundo tan cortas prendas para amado, que le desprecian los humildes, y los sobervios. La sobervia le pisa, porque le parece poco. La modestia, porque le juzga mucho. El primer desprecio, es hijo de la vanidad del entendimiento. El segundo, de los incendios de la voluntad. El primero es de Philosophos; el segundo de Santos. Los primeros se quedan con lo que desprecian; porque despreciar las vanidades por vanidad, es quedarse sobervios de no ser vanos.

22 *Corvus occisso Chamaleonte, qui etiam victori nocet, lauro insectum virus extinguit*, escribe eloquente Plinio. Festinan nativa enemistad el Cuervo, y el Camaleon: pelean, y queda el Cuervo victorioso, pero envenenado; y provida la naturaleza le dió instinto de buscar el laurel, para curarse del veneno, que le introduxo la victoria del Camaleon.

23 No ay espejo mas claro de la vanidad, que el Camaleon, porque se sustenta del ayre; como es nuestro genio tan achacoso, envenena vencer el viento; porque como se haze vanidad de vencer la vanidad, el triunfo de la vanidad se convierte en veneno de presumpcion. Vence el Cuervo al Camaleon, y su victoria le envenena, porque triunfos de vanidad, son venenos de presumpcion. Ay genios humildes, que se desvanecen de no ser sobervios; y quedan mas vanos de averse humillado, que pudieran de averte del vanecio.

24 Fundemos en el Evangelio este riesgo de la humildad, y alta mataphisica de la virtud. *Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris.* Vivid ceñidos, y con luzes en las nianos, intima Christo à sus Discipulos. Lucir, es esplendor de la ciencia; Ceñirse es prevencion al polvo de vna ba

talla: Luego el Sabio pelea. Vulgar es batallar contra las sombras, y las embidias, que la luz concita contra si los vapores: Luego fue lo mismo darlos aquel lucimiento, que desafiarnos à perpetuo campo.

25 No es de esta ocasion este inevitable riesgo. El Sabio pelea. Contra quien? Contra la ignorancia? No, sino contra su Ciencia. Engendra la Sabiduria no se que ayre, que sino desvanece, se permite à lo menos al agrado, y à la docil tolerancia de vna dulzura alhagueña. Por mas fuerza que haze el juicio para negarse à la credulidad, consistente en la opinion. Yo ignoro este riesgo porque ignoro: pero el discreto sabe, que es invicto imperio del juicio, negar el credito à sus desvelos; porque parece poca caridad estar mal con su opinion. Luego mas dudosa lid es la del Sabio peleando con su Ciencia, que con la ignorancia; porque si la ciencia desvanece la ignorancia, y tambien la Sabiduria desvanece à la Ciencia.

26 Ceñirse, pues, para tanta batalla; y esgrimir por espaldas antorchas: *Lucerna ardentis*, no los corona de luces inmortales, sino de caducas: *Lucerna*; porque los Altos no reconocen superfluidades que apaguen sus resplandores: las luzes humanas ocasionan vnas cenizas con que se desmaya el resplandor; y anochece la luz; y para lucir à lo del Cielo, ha de ser vn lucimiento tan oculto, que este medio sepultado.

27 La discreta humildad de Phelipe sirve mas à la admiracion, que al exemplo. Es vn Sol, que siempre tuvo su luz en el Ocafo: Sus continuas voces eran, que vivia desesperado, pues con proposito de ser bueno, nunca acertaba à ser virtuoso. Su perpetua queixa era. *Quando me tengo de enmendar?* A vna sencilla muger que le llamó Santo, la respondió con aipereza: *No soy Santo, sino vn demonio.* O noble arrojio de humildad! No escalaran la cumbre tus virtudes, sino las ahogaran tus discreciones.

28 *Turbata est in Serraponte.* Turbóse Maria, no al aspecto, sino à la voz de la inteligencia. Pues de que se turba? De los elogios que la dize el Angel, responde Origenes; porque vna virtud heroyca, mas se turba de vna alabanza, que de vna calumnia.

29 Al infeliz espíritu que le aclamaba à Christo Santo, le mando callar:

Lib. 2. de la
vid. cap. 17.

Luc. 1. v. 29

Orig. hom. 6
in Luc.

Marc. 1. v. 25.

Ioan. 8. v. 48.

Samaritanus est tu & dicitur habere haberes.

D. August. tract. 43. in Ioan.

Marc. 1. v. 4.

Lib. 2. de la vid. c. 16.

Ioan. 1. v. 20.

Corn. bic.

Obmutescit. Al esquadron embidiofo, que tantas vezes le llamó Samaritano, y endemoniado, no le cerró los labios: Pues peor hablaban los hombres, que los demonios, porque el demonio alababa, y los hombres mentaban. Miren a lo que ha llegado el mundo, que es mejor para alabar la boca de vn demonio. Mejor hablaban, dize Agutino, pero era ofensa à la virtud, aunque denda à la verdad; porque los Phariseos hablaban calumnias contra Christo, el demonio le llamaba Santo: *Scio qui sis, Sanctus Dei*; y como sufrir vna calumnia es merito, y escuchar vn elogio, peligro; no se ofende fu virtud de que le calumnien su merito, pero se enoja de que le alaben de Santo.

30 No soy Santo, responde Phelipe, sino mas que delinquente: Mas es despreciar su virtud, que despreciar la Dignidad, porque es despreciarle à si.

31 Algunos han renunciado las Dignidades que Phelipe le igualan en la repulsa, pero excede en las circunstancias. Dixo Gregorio XIV. *Os hazemos Cardenal*, y escuchando con semblante apacible la honra, no propuso razones de modestia para escusarse, sino lo reduxo à festiva chanza para reirle. Quiso dar à entender que no lo avia despreciado, sino que solo avia sido vn cortesano cumplimiento. Trampò la gloria de su desprecio con la irritacion de vn engaño; y porque no se descubriese virtud en lo que despreciaba, hizo que pareciese cumplimiento de quien ofrecia.

32 De tan alta modestia solo el mas insignie del mundo puede ser exemplo. Al Bautista le ofrecian los Sacerdotes, y Levitas el Mesiazgo: preguntante si es Christo; y *confessus est, & non negavit*: confeso, y no negò. Es difícil respuesta, porque es de Fe que lo negò, y consta del mismo Texto, que todo dize así: *Et confessus est, & non negavit, & confessus est, quia non sum ego Christus*. Es Texto difícilísimo; pero con la luz de Cornelio le explico.

33 Confesò que no era Christo, pero no lo negò: *Non negavit*: Pues si confiesa que no lo es; luego niega que lo es. No vale la consecuencia en formal logica, sino en virtual: porque negar que lo era, era suponer que podia serlo; confesar que no era Dios, era vna simple declaracion de su puro mortal humano ser; no ser Dios pudiendo serlo, à caber en lo posible, era Divina grandeza: no serlo, siendo imposible, no es elogio, sino defecto; y co-

mo era Juan el mayor, y mas discreto Santo del mundo, no negò la Deidad que le ofrecian, sino confeso su incapacidad para tenerla: porque confesar su incapacidad, era defecto de su ser; no admitir la Deidad, fuera humildad de su virtud; y no quiso parecer humilde en despreciarla, sino confesarle incapaz para tenerla.

34 Aunque es tan cabal el Texto, no escuso declarar mas la proporcion. Ofrecen à Juan la Deidad. Ofrecen à Phelipe la Purpura. Si despreciaran las ofertas con elocuencia, no podia disimularse la virtud; y por no acreditarse de humildes, se hazen incapazes. Juan confiesa su incapacidad, porque es revelar vn defecto propio; pero no niega la Deidad, porque fuera suponerse apto. Phelipe no se escusa con humildades, porque fuera descubrir sus virtudes; pero haze que parezca oferta de risa, para que imaginen, no que desprecia la Purpura, sino que con la chanza desprecian su persona. O virtud como tuya, que porque no algemos tu desprecio, quieres que te juzguemos enagano!

35 Grande caída es de la repulsa de vna Purpura à lo festivo de vna ironia; mas es tan discreta su virtud, que no quiere Phelipe le juzguen humilde porque lo desprecia, sino necio porque le engañan. Pero que importa, discretísimo Apostol moderno, que escondas tus humildades profundas, si te elevan mas por escondidas?

36 Llegaron à predicar à Listria, y Licoonia Pablo, y Bernabé, y admirados los Gentiles, exclamaron diciendo: *Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos*. Dioses semejantes à hombres los llamamos; al contrario parece que avian de dezir para que fuera discreta la ponderacion. Son vnos hombres que parecen Deidades, no Deidades que parecen hombres. Pues discretamente hablan, escribe el grande Christotomo, porque es condicion divina parecer menos de lo que es: es genio humano parecer mas de lo que son, pues no ay hombre que no desee parecer mas de lo que es; y como los hombres desean parecer mas, y Dios parecer menos, no se acreditan de soberanos por ser hombres, que parecen Deidades, sino por ser Deidades, que parecen hombres.

37 Es en la verdad Phelipe electo Principe de la Iglesia, y no quiere parecer Prin-

A. Tor. 14. v. 10.

Christ. b. bic. hom. 30. c. 3.

Principe verdadero; sino burlado. No es hombre que quiere parecer Deidad, sino Deidad, que quiere parecer hombre: *Dij similes facti hominibus*.

38 Confieso que este Texto se puede apropiat à Phelipe, y sus grandes hijos; y lo significa el plural de *Dij*. Han venido à nuestra grande Corte à predicar vnos Dioses semejantes à hombres, porque aunque son hombres en la realidad, parecen Dioses en el modo de vivir. Dioses en lo interior de las virtudes; hombres en lo exterior de las acciones. Dioses en la alma, hombres en el cuerpo. Qué le falta à este Oratorio para Cielo? Pues no tiene de tierra mas que lo exterior de las paredes, y de Cielo el interior de las virtudes. Hombres son los que le habitan para el trato; pero Dioses son para el respeto.

39 Era Phelipe vna como humana Deidad en sus acciones, y se hazia mas que vulgar hombre en sus abatimientos. Poco fue ocultar sus desprecios, tambien ocultò sus milagros; pero que mayor milagro, que vn desprecio? Santo mas milagroso que Phelipe, no le han reconocido los modernos siglos. Tan en su mano tuvo las llaves de la Omnipotencia, que à su gusto, y à su distancia obedecian los achaques, y los sepulcros. Avia de ser Phelipe el grande successor de Pedro, sino en la Dignidad, en la reformacion del Instituto Clerical, si facarle de las lineas de su Profesion: y como avia de ser heredero de sus virtudes, heredò tambien sus milagros; con que no extraño que cure Phelipe con su distancia, siendo privilegio de Pedro sanar con su sombra.

40 No podia Phelipe ocultar las maravillas que obraba, porque eran publicas; y viendo su discreta humildad que no podia esconderlas, arbitro el trampaeatas. Tenia vn bolsillo de Reliquias, que eran vn Purificador, y vna Cruz; y porque no atribuyesen à su oracion el milagro, dezia que le obraban las Reliquias de su bolsillo.

41 Aplicaba à los enfermos las Reliquias, para trampear al discurso las causas, ya que no podia ocultar à los ojos los efectos. A esta luz entiendo vnas vezes difíciles de David: *In intellectuibus manuum suarum dedavit eos*; porque aunque David habla à la letra de Dios, en dictamen de algunos Interpretes se entienden de los Santos; pero de ninguno con mas pro-

A. Tor. 5. v. 15.

P. 77. v. 72. Lorin. Agelli. bic.

piedad, que de Phelipe: el Texto lo dirá.

42 Los Santos, dize David, tienen las manos con entendimiento. Pero quiza ha visto entendimiento en las manos? Quantos tuvieren ojos le verán en lo politico, y moral. A lo malicioso, segun corre el desorden del siglo, ay muchos con entendimiento, porque no ay entendimiento sino ay mano; pero en teniendo mano, aunque sea vn necio, tendrá vn grande entendimiento.

43 En lo moral reside el entendimiento en las manos, porque como la cabeza sirve para discuirir, y las manos para executar, no consiste el entendimiento en lo galante de los discursos, sino en lo ajustado de las acciones. Entendimiento de cabeza, es especulativa: entendimiento de manos, es practica; y el mayor discurso de cabeza, no passa de fantasia.

44 Vive el entendimiento en las manos, porque solo se mira en las acciones. Que importarán las bizarrías del entendimiento, si al obrar tuerce la mano el camino? O malogrados entendimientos precitados de cortesanos, vivos para discuirir, y torpes para executar! Traslada este entendimiento de la cabeza à las manos, que en las manos puso el Evangelio las luzes, porque todo el lucimiento del discurso consiste en las acciones.

45 Aora resta la mas viva razon de vivir el entendimiento en las manos, porque no ay prenda mas oculta que el entendimiento; no ay prenda mas publica, que las manos: Luego está el entendimiento en las manos, es está lo oculto en lo manifesto. Pues como puede ajustarse manifesto, y oculto? Teniendo el entendimiento en las manos, dize David; porque esse es el entendimiento, que quanto las manos con su publicidad hazen manifesto, el entendimiento con su discrecion lo haga oculto.

46 Manos mas discretas que las de Phelipe, no las veneran nuestros respetos: tenia el entendimiento en las manos, pues los milagros que al contacto de sus manos eran manifestos, el entendimiento con la bolsita de Reliquias los dexaba ocultos. Era à vn tiempo el milagro oculto, y manifesto: Era publico, porque sus manos le obraban: era oculto, porque su entendimiento le escondia.

47 Aora resta la promesa difícil que

lize; y es, que hablaba de Phelipe David. No gauto alegorias tirantes: sino fuera claro, no lo prometiera. El titulo de este Psalmio, que es el 77. es, *intellectus Asaph*, entendimiento de Asaph. Tan grande entendimiento fue el de Asaph, que tenia hasta en las manos entendimiento: *In intellectuibus manuum suarum*; porque Asaph, en dictamen de Geronimo, significa *Congregans*, el Congregante por antonomasia, el Congregante en abstracto; y siendo Phelipe el Fundador glorioso de esta grande Congregacion del Oratorio, habla de las manos discretas de Phelipe, pues habla de las manos, entendidas del Principe de los Congregantes.

48 Passemos del nombre al exercicio, y fe verá mas claro. El empleo de Asaph era no apartarse del Arca del Testamento. David le hizo Principe para tan sagrada asistencia: *In illo die fecit David Principem ad consistendum Domino Asaph, & fratres eius*. Parece Texto hechizo en lo ajustado. El instituto de esta illustre Congregacion, confirmado por Paulo V. se reduce en lugar de tres votos, à tres puntos: *Oracion, palabra de Dios, y frecuencia de Sacramentos*. No fe obligan sus hijos à estas tres acciones con votos, ni juramentos; logran en el fervor los meritos del voto, y en la libertad las ansias de merecer. Todos los dias (exceptuando el Sabado) se ordenan quatro Platicas espirituales. La Sala de oracion està siempre abierta, y asistida. Este es el Instituto à la letra, porque esta es la letra del titulo de Asaph, y sus hermanos.

49 Eran Asaph, y sus hermanos Levitas. Este era el Orden Sacerdotal de aquellos siglos, porque todos han de ser en este Oratorio Clerigos Seculares. No reconocian Asaph, y sus hermanos votos, porque no los reconocen los nuestrros. Era su asistencia continua à la Arca del Testamento: esta guardaban; porque las tres prendas que la Arca oculta, son los tres puntos que esta Congregacion observa. Ocultaba la Arca la Vara de Aaron, las Tablas de la Ley, y el Manà: La Vara de Aaron, que floreció sin raíces en la tierra, es imagen bella de vna Alma, que ora; que para florecer su espíritu, y llenarse de favores del Cielo, ha de desprenderse del mundo. Porque no tuvo esta Vara raíces, se coronó de frutos; porque si està asido el espíritu à la tierra, no facará fruto de la Oracion la Alma. Las Tablas de la Ley, son à la letra la palabra de Dios: el Manà es este Sa-

cramento. Esto guardaban aquellos Levitas; porque *Oracion, palabra de Dios, y frecuencia de Sacramentos*, es lo que estos observan. Por esta continua asistencia hizo David à Asaph, y à sus hermanos Principes del Templo; porque bien merecen por asistencia tan devota, ser Principes de la Iglesia.

50 Ha ponderado mi cortedad el desprecio de Phelipe; pero resta desvanecer algunas nubes que ocurren. Desdendió Phelipe la Purpura, pero admitió ser Preposito de su Congregacion. Admira que despreciando lo mas, admitièse lo menos. Pero discurro mal. El ser Cardenal, es honra sin fatiga: Ser Preposito, es fatiga sin honra; pues aun no tiene en esta Sacra Congregacion la vana adoracion de la obediencia; porque aqui se observa vna obediencia politica, no Religiosa: pero sino llega al merito del voto en la obligacion, llega con el fervor à su puntualidad.

51 Desdendió, pues, las honras, pero admitió las fatigas; y si esta precision no basta, vaya otra mas delicada. Digo, que Phelipe era Prelado, y no lo era. Era Prelado, porque le eligieron con instantia no era Prelado, porque su humildad tenia renuencia.

52 *In medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro*. Estos son los Prelados, dice Galfrido, y Pereyra. Pues si están en medio del Trono: *in medio sedis*; como están fuera de el: *in circuitu sedis*? Porque los Prelados perfectos, responde Ambrosio, ocupan la silla, y están fuera de ella: ocupa el Trono la obediencia, pero le desocupa la humildad; y como ocupando la silla el cuerpo, està fuera del gobierno el animo, el mismo Trono que ocupan obedientes, le desocupan humildes.

53 Qué hermosa leccion à los Prelados, y todos lo son en su casa como dueños! No ha de ocupar el puesto el animo, sino el cuerpo: el cuerpo ha de estar dentro del Trono, para cargar con la fatiga; y el espíritu fuera del Trono, para librarse de la sobervia. Ha de salirse la alma fuera de la Silla, porque aunque el cuerpo està metido en el gobierno, ha de estar el espíritu desviado del mando.

54 Vnió Phelipe al desvio del animo el del cuerpo, y tan repetidas fueron sus instancias, que abolvieron del oficio. Por qué dexaria Phelipe de ser Preposito? Porque era incapáz, dezia su humildad,

O alma capacísima de los Tronos de las Gerarquias, por juzgarle incapáz de vn Solio de tierra!

55 Yo soy incapáz por mi solo, dice Moyes, para gobernar tan numeroso Pueblo: *Non possum solus sustinere*. Pues forma le dice Dios vna Congregacion de setenta Varones escogidos: *Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis*; y tomando de tu espíritu setenta porciones, las distribuiré en estos Varones insignes. Pues sino tiene espíritu por si para gobernar, como ha de tener para dár à setenta? Pues por esto, dice Cayetano, tenia espíritu para dár à setenta hombres, porque juzgaba incapaz para el gobierno sus prendas.

56 Los insignes Prelados solo ignoran vna cosa. Qual será? No conocer sus prendas. Penetran las agenas para premiarlas, pero no ven las propias huyendo de la sobervia. Es preciso, que la virtud no ande por el camino real del vicio. Los vanos no ven los meritos agenos, sino los propios. Los humildes no ven los propios, porque solo miran los agenos. Dezia Phelipe, que era incapáz, que nunca acalaba de emendar su vida. O Santo mio, que penetrando agenos interiores, solo ignoras tus virtudes!

57 Noten la voz de *spiritu tuo*. No dixo *mente*, sino *spiritu*; porque mas importa para vn gobierno acertado vn buen espíritu, que vn buen entendimiento. Espíritu, que por si solo fe juzga suficiente para el gobierno, no es buen espíritu. Tenia Moyes espíritu para setenta, y no juzgaba su espíritu para vno solo: *Non possum solus*. No sabia Moyes las prendas de espíritu que tenia. Por esto no dixo prendas de entendimiento, *mente*, sino de espíritu, *spiritu*; porque las prendas de entendimiento pueden ser reflexivas; pero no las de espíritu. No se pierde vn grande entendimiento porque le conozca su dueño; pero fe desvanee vn grande espíritu, si su dueño le penetra. Conocer su capacidad, puede ser vanidad ligera; pero lisonjearse con su espíritu, es delinquente preiumpcion; y como tenia Moyes tan alto espíritu, que alcanzaba à setenta, era preciso que le ignorara; porque à conocerle, no le tuvierá.

58 Por desconocerle Moyes, alcanzó su espíritu à setenta Varones, que mandó Dios juntar en illustre Congregacion. Es voz textual: *Congrega*. Legitima consecuencia será, que por desconocer Phelipe su espíritu de gobernar, alcanzó à tan-

tos illustres Varones de su Congregacion. Todos conservan el espíritu de Phelipe, y no son setenta, sino innumerables; que como es mas perfecta la Ley de Gracia, que la fombra; tuvo espíritu Moyes para setenta solos; pero tiene Phelipe para setecientos.

59 Despreció Phelipe la Prelacia: luego no puede subir mas alta la repulsa. Pero obsta vna replica. Mas desprecian los que se ciñen à los votos, porque dexan posesiones, y riquezas. Luego no es el desprecio de Phelipe el mas heroico.

60 Siento no poderme dilatar en este discurso, por aver llegado tarde. Mas dexan absolutamente los Religiosos, que Phelipe, y sus hijos, que se quedan con sus posesiones; pero no confite la grandeza de la repulsa en lo material que se dexa, sino en el motivo porque se dexa.

61 La mayor accion de los siglos, fue sacrificar Abraham à su hijo. Pruebo, que no es la mayor con vn Texto vulgar. Abraham dexaba à vn hijo; y el casado dexa por la esposa à su padre, y madre: *Propter hoc relinquet homo patrem suum, & matrem*. Mas es dexar los padres, que vn hijo: luego mas dexa el que se casa, que Abraham que sacrifica. No he leído la duda, con que mi cortedad propone la respuesta.

62 Mas es dexar padre, y madre, que vn hijo; pero la esposa es mitad de la alma; y como la grandeza de vna accion no confite en lo que fe dexa mas, sino en el motivo porque se dexa, mas hazia Abraham en dexar à su hijo, que el casado en dexar à sus padres; porque el casado dexa à sus padres por si; pero Abraham dexa à su hijo por Dios.

63 No dexó Phelipe por voto sus posesiones, pero renunció por humildad sus esperanças. En esta interior renuncia fe esconde su discrecion, y su mayor desinterés. Manda Dios renunciar quanto se posee: *Omnibus que possidet*. Construyes quanto posses, pero no quanto esperas; porque es tan difícil renunciar las esperanças, que no quiso el Cielo imponer sobre las esperanças renunciás. Muchos renuncian lo que possen, pero no lo que esperan. Phelipe renunció lo que esperaba, pero no lo que poseia. Esta es mayor renuncia, no solo porque es mas lo esperado, que puede ser lo poseido, sino porque Phelipe podia esperar tanto como la Purpura que despues le ofrecieron, y desdendió humilde; pero como procuraba escender

Genf. 22. vers. 10.

Mate. 10. vers. 6.

Mat. 14. vers. 33.

Hier. de no-min. Heb.

1. Paralip. 16. v. 7.

Lib. 1. de la vid. cap. 19.

Ad Heb. 9. v. 4.

Numer. 11. vers. 14. Vers. 17.

Caicta. bic.

Apoc. 4. v. 6 Galfrid. & Pereir. ap. Corn. bic.

D. Ambrosio lib. 3. in Lau

Vers. 16.

fus repulfas, para que no tococtessen que avia hecho renuncia de fus esperanças, se queia con las poffeffiones.

Matth. 19. vers. 27.

64. Inita el defengano Apoftolico en esta interior renuncia: *Eccc nos reliquimus omnia*, dize Pedro à Chrifto: Parece que fe engana fu fineza. A fer pretendiente del figlo, no oltrañara el memorial. Pretendia Pedro en el Tribunal de Chrifto: *Quid ergo erit nobis?* Y aviendo dexado vnas pobres redes, dize que lo ha dexado todo; porque es achaque de pretendientes hazer mucho para el merito, lo que es nada en el fervicio.

Chrift. bo. ad Pop.

65. No parece que ha de dezir Pedro, *reliquimus omnia*, fino *reliquimus retia*, porque folo dexò los dudofos instrumentos de vna inconstante fortuna, y aventurado lance: Pues no miente, responde Chriftoftomo, porque diziendo *reliquimus retia*, era dezir, que avia dexado lo poffeido: Diziendo *reliquimus omnia*, era dezir, que avia dexado lo esperado; y es grandeza Apoftolica dexar todo lo esperado, aunque fe dexa poco en lo poffeido.

66. No basta dexar lo que se poffee, fino fe renuncia lo que se efpera. Ay tratantes de virtud, que hazen à la renuncia camino para la poffeffion. Renuncian lo que poffeen, para conseguir lo que anhelan; y hazen al desprecio del mundo, tacto memorial para el puefio. Dixo vn discreto, que no avia podido encontrar el Mundo, que algunos avian dexado. Infeliz del que aviedole dexado por fu profeffion, el viento de fu ambicion le buelve otra vez à engolfar. Muy necio ferà, quien hallandofe libre de tan tyrano dueño, fe buelve à hazer fu cautivo voluntario.

Pfal. 70.

67. El titulo del Pfalmo 70. dize afsi: *Pfalms David, filiorum Ionadab, & priorum captivorum.* Otros leen: *Filiorum Ionadab, qui primum in captivitate duchi sunt.* Es dificilimo Texto, porque no confta de la cautividad de eftos Varones. Para illuftrar mi Geronimo este efcondido cautiverio, nos lleva fu eloquente pluma al capitulo 35. de Jeremias, cuya luz defcifta esta oculta efclavitud.

Jerem. 35. vers. 11. D. Hieron. cap. 13. ad Paulin. & epist. 4. ad Ruf. Mo. arch. In Ta.

68. Mirabafe la llufre Corte de Jeruſalen cercada de las arrogantes Vanderas de los Caldeos; Jonadab avia inftituido D. Hieron. una Congregacion de Monges; eftos por retirarse de los golfos de la Corte, vivian fuera de las murallas. Temiendo, pues, los Ciudadanos, que los Caldeos los cautivasen, los introduxeron en la Ciudad; y como viviendo fuera del Mundo, los en-

traron dentro de la Corte, fue cautivarlos con propiedad, dize Geronimo; porque los libraron de vn Tyrano, pero los metieron en mayor cautiverio.

69. Elegantemente lo dize fu pluma en vna claufula: *Post solitudinis libertatem, urbe quasi carcere sunt reclusi.* Para el retirado del mundo, es la Corte carcel; las dependencias, grillos; las comunicaciones forçofas, cadenas: Impide fu bullicio aquel delicioso ayre de la feliz tranquilidad, de la amada quietud; y como del eftrueno del Nilo viven fus cercanos habitadores fordos, à quien no anegan las olas de la ambicion, enfordecen los ruidos de fu inquietud.

70. No fon los carazones como las perlas: viven estas dentro del falado centro, y fe alimentan del Celestial rocio: Digna virtud para imitada; pero imitacion peligrosa. Abunda en dulzuras vna Corte, y à quien no rinde el trabajo, le mella lo atractivo. Diamantes fon los retirados: no niego fus fondos, pero advierto fus riesgos. El Diamante no fe labra al fuego, ni al butil, fino con la fangre inocente de vn cabritillo. Piedra infeliz, que à costa de fangre inocente has de relplandecer. Al quien no puede domar el golpe, rinde en trage de inocencia la fangre: quien fe refiftio à las violencias, fe mella à las blanduras. Viviendo tan diftante el Cielo, le obfcurece con fus vapores el mundo. Sol, y Luna padecen Eclypfes, librandose las Estrellas de eftos baybenes; porque como la Luna ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Estrellas el octavo, por mas retiradas del mundo, fe libran de los achaques del polvo.

71. Arte fue de fu humilde discrecion, no dexar el mundo Phelipe con folemniidad. Miraba à los Religiofos, y dezia: Este ha dexado el mundo, no hiziera yo otro tanto. Que politica, y discreta es la verdadera virtud! Las reservas que gaffan las ambiciones politicas para engrandecerfe, efudian las humildades Chriftianas para abatirse. Porque no le elogiasen el desprecio, efcondia averle despreciado. Vivia en el mundo como el Cifne en las aguas, que no fe mojan fus plumas; porque presumiefen no avia tenido aliento para librarse de fus olas. Sofpecho, que no aver obligado con precepto à que fus grandes hijos dexen por votos el mundo, es de fus grandezas el argumento mas claro.

72. Para que la tierra fe defataffe en frutos, la intimo Dios preceptos: *Germi-*

bernaculis sepe habitantes, propter irruptione Chaldaice exercitus Ierosolymam intrare compulsi, hanc primi captivitate sustinuisse dicuntur, quod post solitudinis, &c.

Plin. & Alij

Verf. 20.

Verf. 14.

net terra. Para que las aguas fe liquidaffen en vivientes, repitiò fus decretos: *Producant aqua.* Para que Sol, y Luna deferraffen tinieblas, y anegaffen el mundo en relplandores, no los impuso preceptos, fino vna leve infinuacion de fus obligaciones: *Vi luceat in firmamento, & illuminent terram.* Tanta diferencia ay de la tierra, y las aguas à los Aftrros, como del Cielo à la Tierra: y para que efpiritus de tierra como greferos, y efpiritus de agua como inconstantes, afiftan à fus empleos, ferà menester obligarlos con preceptos: mas para que efpiritus del Cielo afiftan à defterrar tinieblas, no fe necesitan preceptos, porque basta infnuar fus obligaciones: *Vi illuminent terram.*

73. No me detengo en la aplicacion, no tanto por la claridad del Texto, como por no fonofcar la modestia que me efucha. Temo, que como herdderos del efpiritu de Phelipe respondan à mi sinceridad, como Phelipe à aquella candida muger.

PVNTO SEGVNDO.

74. **C**ON prolixidad me ha detenido el primer Punto; y apuntare brevemente el fecondo. Era fu ardiente Oracion, y las maravillas que obrò fu corazon derramado por los labios. Los milagros que hizo orando, no fon para Setmon, porque eftruchan los libros.

75. No se fi avran notado vna digna advertencia. No fe lee, que Phelipe pidieffe à Dios cofa para si; folo este milagro de fu Oracion podia elevarle à Celestial. Congoxada respiraba fu modestia, quando le miraban instrumento de las maravillas. Cargaba fu amor con las fatigas de la Oracion, y Penitencia, y dexaba à Dios toda la gloria.

1. ad Corin. 3. vers. 9.

76. *Dei enim sumus adiutores*, efcrive Pablo; fomos coadjutores de Dios: grande voz! porque es insignie el signficado. El coadjutor de vna Prebenda, lleva el trabajo de la afiftencia, y Oracion vocal continua; y el Prebendado propietario, carga con toda la renta; porque el Apofol, como buen coadjutor, no ha de mirar fu vtilidad; el trabajo de la Oracion ha de fer para si, y la gloria para Dios.

77. No adolezco de genio fervil, ni lifongero, y mas en este sitio Sagrado; pero digo, que coadjutores de Dios no los hallo mas propios, que Phelipe, y fus hijos. De la afiftencia continua à la luz de las almas, folo cargan con la fatiga, por-

Germ. 1. vers. 11.

que Dios fe lleva toda la gloria.

78. Los ardores de fu Oracion le grangearon imperio sobre toda la naturaleza, pues le obedecian los achaques, ò turbados, ò reverentes. Como configue Phelipe tanto orando; y agora con tanta Oracion como en esta Corte fe frequenta, fe configue tan poco? Pues fin fer adivino, me atrevo à fatifacere. Vivia el cuerpo de Phelipe en el mundo, pero vivia fu efpiritu en el Cielo. Aora ponen los labios con la Oracion en el Cielo, y el efpiritu fe queda en el mundo.

79. Si me acufaren de fevero, me confuela cumplir con mi oficio. Yo no se como fe puede cafar bien por la mañana Sacramento, y por la tarde paffee; medio dia con el Cielo, y medio con el mundo? Pues van à medias el Arca, y Dagon, Dios, y Belial. Cafar el Cielo con el Mundo, folo Dios en la Encarnacion lo ha hecho.

80. En vnos Hornillos de Oro, efcrive Novarino, fe difponian los Panes de la Propoficion, imagen de este Soberano Pan, porque no tocassen la tierra, efcrive Ambroffio; y fi la fombra de este Sacramento pide tanto devio del mundo, como fe compondrà la verdad con fu comercio?

81. No acufo comunicaciones inventibles. Es precio vivir en el mundo, que no hemos de fabricar domicilios en los espacios imaginarios. Lo que acufó es, por la mañana el Sacramento, y por la tarde el Teatro. Partir los servicios con el Cielo, y con el Mundo, es querer dar el imposible vencido de servir à dos dueños.

82. Tanta Oracion por la mañana, y tanta diversion por la tarde, ò es entibiar lo orado, ò bolverfe atras en el camino. Arroja eftos vanos empleos del mundo, fi quieres comerciar con el Cielo.

83. Preguntan à Chrifto los Hebreos, fi es julto pagar al Cesar tributos? De quien es esta imagen de la moneda, pregunta Chrifto? Del Cesar, responden. Pues *reddite quae sunt Caesaris, Caesari, & quae sunt Dei, Deo.* No toca esta moneda al Cielo, fino al Mundo; porque como tiene la imagen del Emperador, que es retrato mundano, para contratar con el Cielo, no ha de aver imaginacion de mundo. Y fino admite el Cielo las imaginaciones, como consentirà las verdades?

84. Hasta aqui Phelipe Grande, ha llegado medroso mi respeto. May tibia

Novar. de Agn. Euch. cap. 18.

Matth. 22. vers. 21.

es mi devocion, pues aunque te venera no te imita; pero no se permiten a nuestros pasos pigmeos, estampas gigantes. No has perdido el oficio, aunque ayas mudado puesto. Medico eras en la tierra de cueros, y almas. Derrama en nuestros corazones tus sagradas medicinas: intercede

por el perdon de nuestras culpas: ora; pues es tu exercicio, por nuestros delitos, para que mejorando los empleos de Abogado, merezcamos por tus favores la gracia, para acompañarte en eternidades de Gloria. Amen.



ORACION DE LA PROFESSION DE VNA RELIGIOSA EN LAS DESCALZAS REALES; dia de San Miguel.

Si pes tuus scandalizat te, abscede eum, & projice abs te: Angeli eorum in Caelis semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.



ERMOSO campo tienen oy los ojos, porque todo quanto miran son luzes, y defengaños. Oy me hallo con vn Angel por oficio, y con vn Angel por voto. Con vn Angel por naturaleza, y vn Angel por emulacion gloriosa. Juzgaran que ha sido casualidad; y vivo reñido con que llamemos acalos los que en la Divina Mente son altas disposiciones.

Genef. 3.

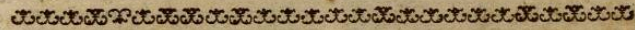
2 Oy entra vna Nobilissima Alma en este hermofo Paraiso, de cuyo sitio (como de aquel Paraiso primero) desterrada la culpa, es inocente Palacio de la gracia. Pues forçoso era, que viniese Miguel para acompañarla; porque es Miguel el Guardian, y Custodio del Paraiso, como le llama la Iglesia: *Michael Prepositus Paradisi*; y viene como cortesano a acompañarla, porque viene como su Guardian a introducirla.

Eccl. in Of. sic. S. Mich.

3 En el mismo nombre que goza esta Alma, se miraba vaticinada esta altissima dicha, porque se llama Cecilia. Pues escuchen el fucefo de esta Santa. Tenia Cecilia, no bilissima Matrona Romana, dedicada a Dios su pureza. Rendida a la obediencia fe desposó con Valeriano; y consultando lo rendido con lo discreto, le dixo: Has de saber, que tengo vn Angel por compañero, tan amante de mi pureza, que fino reprimes las licencias de esposo, será para ti horror, el que solo para mi es luz. Veamos Angel tan hermofo, dize Valeriano. No puedes, responde Cecilia, sin recibir primero el Bautifimo. Pues yo me bautizare por verte, dize Valeriano. Recibe el Bautifimo, y al punto ve al Angel: llama a su hermano Tiburcio que le mire, y recibiendo el Bautifimo lo consigue; obrando el Angel en Cecilia tres hermosos milagros. Defender su pureza: con ser valor, y constancia para el martyrio; y quando todos los Angeles se contentan dar los Custodios de la Alma, pasár en Cecilia a ser Guardian de su pureza.

4 Ni podia vn Angel saltar a vna Cecilia; ni podia la pureza de vna Cecilia dexar de tener por su Patrono a vn Angel. Pero reparo, que tiene el Angel mas supremo, porque es Miguel el Principe de las blancas Vanders de la Paz. Es atencion como fuya, y dignacion de su nobleza; porque si ay tambien entre los Angeles diversas Gerarquias, era justo, que a la pureza de mayor Gerarquia, viniese el Angel de la mayor Esfera.

5 Es Principe tan atento Miguel, que sin temer sus enojos, le pido licencia para no ponderar sus glorias, por embarazarme todo el discurso quien le merece Patrocinio alto. Toda su gloria cederá gustoso, por dar la gloria a este illustre defengañio. Para poder mirarle, sin ofenderle, necesito de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcissimo Nombre. AVE MARIA.



Si pes tuus scandalizat te, abscede eum, & projice abs te: Angeli eorum in Caelis semper vident faciem Patris mei. Sequent. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 18.

6 EL Norte del Evangelio, es pintar los Escandalos del Mundo, y los Angeles del Cielo. Pues esta es la obligacion de este Culto Real. Vna Alma que se gradia de Angel del Cielo por huir de los escandalos del Mundo. Todos los que se dedican a Dios en Religiosa vida, huyen de sus feos engaños; pero no confite el laurel en huir del Mundo, sino en el estilo de dexarle. Esta novedad de dexar el Mundo, ha de ser el empuño de mi Oracion en dos puntos. El primero será, que dexa el Mundo, porque le conoce, y penetra su entendimiento. El segundo será, que dexa el Mundo, porque le pisa su defengañio.

fealdad de Lia para huirla, como la hermofofura de Raquel para amarla.

9 Solo para este defengañio es bueno mirar el Mundo; porque se verá con tales botrones, y tan lleno de fealdades, que será mucho valor de los ojos, fino comutan los oficios del ver, en las pensiones del llorar.

10 Miró Christo la grande Corte, y Ciudad de Jerusalem, y lloró con triste llanto: *Videns Civitatem fleuit super illam.* Pues como Christo llora de lo que a todos alegra? Todos se divierten mirando vna insigne Corte, y vna populosa Ciudad. Pues Christo, dize S. Gregorio, llora; porque los hombres miran superficialmente su hermofofura. Christo mira profundamente sus operaciones. Los hombres miran las Cortes por defuera: Christo las mira por dentro; y mirada vna Corte por defuera, alegran sus Palacios: mirada por dentro, entristecen sus delitos.

Luc. 19. vers. 41.

D. Gregor. homil. 29. in Evang.

PUNTO PRIMERO.

7 DE dos cosas necesitan los entendimientos humanos para dar a Dios sus corazones, y disponerse a ser vasos amorosos del Espiritu Santo: de conocer a Dios para amarle, y de conocer al Mundo para huirlle. De conocer en vno lo bueno, y conocer en otro lo malo; porque el conocimiento del mal, haze que se huya; el conocimiento del bien, haze que se quiera.

Genef. 29. vers. 20.

Jacob con tan santo delirio a Raquel, no procedia solo de tu belleza, sino de vna causa no presumida. Fundome en vna grave razon. Tan hermofo era Sara, y Rebeca, pues deslumbraron ojos Reales y no mostraron Abraham, ni Isaac tan ardientes finezas. Pues que motivo encendió a Jacob para amar tan finamente a Raquel? Su hermana Lia me parece que entró a la parte. Padecia Lia las deligracias de fea; gozaba Raquel las venturas de hermofofura. Era vn lienço de pintura, donde Lia ponía las sombras, y Raquel los colores. Miraba Jacob discreto tan conterarias desigualdades, y por huir de la fealdad de Lia, amaba mas la hermofofura de Raquel; porque tanto le encendia la

Genef. 20. & 24.

Genef. 29. vers. 17.

11 Mucho han madregado estos tempranos ojos, pues miran como mira Christo: *Videns Civitatem fleuit super illam.* No mira esta defengañada Alma la Corte para divertirse; mira la Corte para llorarla. Penetra la dorada hipocresia de sus paredes, y la hermofofura de lo mirado, es discreto passadizo del sentimiento; porque ver malogrado tanto hermofo, es nuevo motivo de llanto.

12 Mucho nos quejamos de que está el Mundo perdido. No acuso la mentira, pero no conengo en la queja: Si está el Mundo perdido, nosotros le perderemos, porque nosotros le vivimos. No es mas el Mundo, que esta concordia civil de vivientes; esta reciproca cadena de eslabones racionales. Mas christianamente le definire. Es el Mundo vn vacio, que le llena el Cielo con sus influencias, y los hombres con sus vicios, o virtudes. El Mundo es la caja; no tiene culpa, que en el depositen vidrios en lugar de perlas. Pues que necio lamento es, que cita el

Mundo perdido, si nosotros le perdemos? *13* Pasando de esta intelectual verdad à desengaño mas moral, descubro, que puede ser insignie provecho lo que parece delinquente daño; porque si està el Mundo tan perdido, avrà menos razon para ser su enamorado. Quien sirve à quien conoce que le engaña? Quien gana à quien sabe que le miente? Amar à vn perdido no será amor, sino frenesí: no será incendio del pecho, sino delirio del juicio. O Providencia, Señor, como tuya, hazer à las falsedades del Mundo, verdades de nuestro desengaño!

14 Pues si son tantos los que xofados, como son tan pocos los desengañados? Si conocen que està el Mundo tan perdido, que ha pasado à escandalofo, como le aman? Como no le huyen? Como esta Alma sola es la que aprovecha su conocimiento, pagando tantos de valde su disculso?

15 No acertara à responder, si Agustino no respondiera por mí: *Homo non qua sunt, sed que amat intelligit*. No entiendo el hombre lo que es, sino lo que quiere que sea. Mas breve lo diré. No entiendo lo que conoce, sino lo que quiere. La voluntad sirve de razon, el gusto de inteligencia; y alterados los oficios à las Potencias, no entendemos lo que conocemos, solo entendemos lo que gustamos; y lo peor es, que lo entendemos, como queremos.

16 Tengo vn grave fiador de Texto. Revela Christo la tragedia de su Muerte à los Discipulos, y diciendolos francamente, que le han de quitar la vida: *Ocident eum*, advierte cuydadoso el Evangelista, que no entendieron ni vna palabra siquiera del triste suceso de su Muerte: *Nihil horum intellexerunt*. Noten el *nihil*. Nada. Parece imposible que no lo entiendan, aunque no fueran tan discretos; porque si abiertamente le lo ha revelado, lo entenderán los rutilicos. Pues como no entienden su Muerte, si claramente le la dice? Porque no gustaban de que la padeciese: *Abst à te*. Lo entienden, y no lo entienden, dize Geronimo. El entendimiento era preciso entenderlo, porque se lo dezian muy claro: el gusto de que no muriese, hazia repugnancia al entendimiento; y no acertaba à creer el entendimiento lo que tanto se oponia à su gusto. En esta batalla de gusto, y entendimiento, venció al entendimiento el gusto, y se quedaron sin entenderlo; porque

de lo mismo que entiende el entendimiento, se dà por desentendido el gusto: *Nihil intellexerunt*.

17 De este desengañado Texto, cada vno de nosotros es el comento vivo. Como no entendemos tantos desengaños como vemos, y escuchamos? Porque no queremos. Pues como si son tan claros, que los ven los ojos, y los escuchan los oidos? Porque importa poco que los entiendan los entendimientos, si se oponen à los gustos. Pues *nihil intellexerunt*; porque como entendi lo que no se gusta, es para no aprovecharlo, es lo mismo que no entenderlo.

18 Permitan que diga, que no hubiera entendimiento, que pudiera amar el mundo, si gastara cada dia en mirarle vn quarto de hora. Como la Oration Mental es el mas eficaz motivo para amar el Cielo, esta consideracion mental fuera el mas eficaz motivo para aborrecer el Mundo.

19 Residen tantas imperfecciones en los objetos mortales, que es preciso hazerle el entendimiento ciego, ó enbiarse lo fino. Para amar en el Mundo, es preciso no conocer; porque es la razon, y el discurso luz; es el amor llama, y incendio; y ninguno se arrojara voluntario à las llamas, sino apagara primero las luzes.

20 Es galante imagen del amor del mundo Pedro en el Huerto, y Pedro en el Palacio. En el Huerto tiro vn golpe à Malco: Este Soldado era el que traia la Linterna, y la luz en dictamen de algunos Expositores. Entra Pedro despues en Palacio, y al instante se sienta al fuego: *Se debet cum Ministris ad ignem*. Contemplan por su vida la diferencia de operaciones. En el Huerto tira Pedro à matar la Linterna, y la luz: en el Palacio busca el fuego, y el incendio. Pues no se contradize, sino se conforma. Amaba Pedro entonces tan à lo humano, que inmediatamente avia de negar à su Dueño. Pues como amante del Mundo, y olvidado del Cielo, tira à matar la luz en el Huerto, y busca el fuego en Palacio; porque ninguno se arroja al fuego de la voluntad, sino apaga primero la luz de la razon.

21 Son enemigos tan publicos para el Mundo Amor, y Entendimiento, que es preciso dar carta de pago al Entendimiento, para firmar cedula de Amor en el Mundo. El Espiritu Santo lo ha de dezir.

22 *Si enim non abiero, Paracletus non venit ad vos*, dize Christo à sus Discipulos. No vendrà el Espiritu Santo, sino me ausento

tum considerans voluntate, non vis granum tridici cadere in terram ut multos afferat fructus.

Matth. 26. vers. 51. Syle. 10. 3. in Evang. lib. 5. c. 24. numer. 22. Malchus ille, et est communis opium, lucernam deterebat. Marc. 14. vers. 54.

ausento primero. Pues no es contradiccion de sus Personas, sino declaracion de nuestros engaños. Para venir el Espiritu Santo al mundo, se necesita, que se ausente Christo primero; porque Christo representa el Entendimiento: el Espiritu Santo representa el Amor; y para que entre el Amor en el mundo, es preciso que se ausente el Entendimiento.

23 De este imposible de Amor, y Entendimiento en el mundo, nace otro imposible mejor de Amor, y Entendimiento para el Cielo. Es imposible entender el mundo, y amarle. Pues tan imposible es entender el Cielo, y no quererle. No se puede conocer, y amar el mundo, porque no se puede amar lo que se conoce que es malo. No se puede conocer, y dexar de amar el Cielo, porque no se puede dexar de amar lo que se conoce que es bueno. Tanta repugnancia tiene para amarse vn fumo mal, como para no quererle vn fumo bien. Luego ay dos pecados en nuestros entendimientos: no tener entendimiento para aborrecer lo malo: no tener entendimiento para amar lo bueno.

24 Ya escucho que me dizen, y con razon, que por inclinarne al desengaño comun, agravia en este Angel humano el desengaño particular; porque si el mundo està tan perdido, y es tan feo, no será generoso desprecio el dexarle, será propio interés el huirle. Quien tiene conocimiento del mundo, es incapaz de amarle, como he convencido, porque lo malo no nació para amado, nació para aborrecido. Luego hair de lo que se aborrece, no será calificación de fina, sino fuga de interesada. Luego no será fineza dexar vn mundo, que merece ser tan aborrecido, por venirse à este Coro de Angeles, que merece ser tan amado.

25 Descaré satisfacer à la duda por ser tan grave. Digo, que dexa esta Altru no solo lo que aborrece, sino lo que justamente ama: fuera propio interés dexar solo lo aborrecido; es fineza insignie dexar tambien lo amado.

26 A todos los entendimientos admirado, que adorando Jacob à Raquel, ordenasse al espirar, que le sepultassen con Lia: *Sepelire me: in agro Eprion: ibi, & Lia condita iacet*. Pues que desatenciou es esta? Como à Raquel la adorada, y la querida, la dexa en el sepulcro sola? Pues no fue olvido, sino fineza. Era tan fino el amor de Jacob, que deseara resuscitar à Raquel para vivir eternamente en su ado-

rada compañía. No podía resuscitarla, y discurre la mayor fineza. Raquel padece la desgracia de difunta. Pues ya que no puedo enmendar su desgracia, no cumplo, sino padezco otra desgracia por ella. Pues no me entieren con Raquel, mando que me sepulren con Lia; porque no fuera muerte para mí sepultarme con quien estoy adorando; será triste muerte enterrarme con la que no estoy queriendo.

27 Luego no será el de esta nobilissima Alma fino amor? Aora lo verán. Dexa el mundo, que aborrece; pero dexa tambien sus padres, que ama: el mundo, es aborrecido; y los padres, son amados. Como fuera crimen del entendimiento amar el mundo, fuera apostasia de la naturaleza no amar los padres; y el amor de los padres, dize Geronimo, ha de ser despues del de Dios.

28 Pues noten aora esta consecuencia. El grande amor de vn Jacob elige por vltima fineza vna sepultura para dividirse de quien ama. Luego será la mayor fineza elegir esta Alma vna sepultura para apartarse de quien adora. Pero con vna noble diferencia, que en Jacob fue la fineza vltima; en esta Alma es la primera. En Jacob fue necesidad de su sepulcro; en esta alma es eleccion de su entendimiento; porque la fineza que sabe obrar vn Jacob con los desengaños de moribundo, sabe hazer esta alma con los primeros de su conocimiento.

29 Pero siempre insistirá el escrúpulo, que no està cabalmente defatado el argumento. Porque Jacob encontró en su sepulcro con vna Lia; y en este Religioso sepulcro no se encuentran Lias, sino Raqueles hermosas. Confieso la verdad, pero siendo todas Raqueles en las prendas, son Lias en los oficios. Divinamente mi Geronimo. El nombre de Lia significa laboriosa, y fatigada. La trabajadora, y la fatigada. Pues siendo todas Raqueles en las prendas, todas se hacen Lias en los desengaños; porque siendo Lia la trabajadora, y fatigada, dexan el aplauso del mundo merecido, por sepultarse en vn perpetuo trabajo.

30 Pues si penetramos mas el Texto, hallaremos otro insignie desengaño. Obra en este Coro de Angeles la virtud, lo que hizo en Lia la desgracia de la naturaleza. Era Lia tan enferma de ojos, que era casi ciega. Pues aqui se ciegan todas; porque se ciegan para no ver, y se

D. Hier. in Matth. 10. c. 37. Ama post Deum patrem, ama matrem, ama filios.

D. Hier. de Nom. Heb.

Genf. 29. vers. 17.

D. August. tom. 5.

Luc. 18. vers. 33.

Vers. 34.

Matth. 16. vers. 22. D. Hieron. hic. Mox voluntatis est, & Patris, ut pro hominū salute moriatur tu tuā tan-

Genf. 49. v. 29. c. 31.

Ioan. 16. vers. 7.

Lia, Ippis erat oculis.

ciegan para no dexarse mirar. Corren densos velos á los ojos, y hazen que la ceguedad de Lia degradingada, se transforme en hermosa ceguedad meritoria. Pues insigne sepulcro es este Sagrado Corospor, que ocultar tanta luz, solo vn sepulcro lo pudiera hazer.

Exod. 34. vers. 33. Mendoza tom. 1. in lib. Reg. c. 1. vers. 5. annotat. 7. sect. 1. n. 8.

31 Del velo que corrió Moyses al rostro para ocultar sus resplandores, dicen algunos, segun Mendoza, que era vn fragmento de sudario, y vna porcion de los resplandores; y mortajas de vn sepulcro; porque velos que ocultan tan insignes resplandores, no se pueden texer del desengaño de vivos, solo se pueden labrar del desengaño de muertos.

PVNTO SEGVNDO.

32 **E**L segundo Punto era, que dexa esta Alma el Mundo, porque le pisa su desengaño. No parece largo territorio el Mundo para hazer muy generoso vn desprecio. Pues creo que se engañan, porque tiene el mundo dos consideraciones. Vnos nacieron para mandarle, y otros nacieron para servirle. Los Soberanos nacieron para mandar. Los humildes nacieron para servir. Dexar el Mundo quien nació para servirle, parece interes, porque no es solo escular el trabajo, sino mejorar de dueño. Dexar el Mundo quien nació para mandarle, no es dexar la tierra que pisa, sino dexar la alma, que como dominante del cuerpo, naturalmente se inclina á ser señora; y dexar toda la inclinacion de vna alma, es vn sacrificio que cuesta la vida.

33 A Moyses le ordenó Dios con precepto formal, que se muriese: *Mortuus est ibi Moyses: iubente Domino.* Ocioso suena el precepto; porque el morir, es acción forzosa, y necesaria. Es ley comun el morir: *Statutum est hominibus semel mori.* Luego es ocioso ordenarle con precepto que se muera, quando este precepto se le está intimando sin dispensa su contextura caduca. Pues no fue sino divinamente necesario, escribe Ambrosio. Quando le intimó este precepto? Escuchen la oportunidad. Avia ofrecido Dios al Pueblo de Israel la Tierra de Promission: avian caminado los Israelitas en dura peregrinacion para llegar á sus confines: Pisan ya sus vbrales, y manda Dios á Moyses, que suba al Monte Nebo para mirar la her-

Deuter. 32. vers. 49.

mosura de la tierra prometida. Mirala gozoso, y le dice Dios que no ha de gozarla: *Non ingredieris in eam*, antes le manda que se muera: *Morere in monte*; porque no se necesita de precepto para morir vna vez; pero se requiere para morir dos. Mirar Moyses aquella tierra hermosa, que le tocaba el mandarla, y enseñarla Dios para que la dexara, sin gozarla, aun con la vida, es vn sacrificio, que cuesta la vida, por tanto que sea. Pues mandemos que muera, dice Dios; porque fino ay precepto para esta muerte segunda, avrá cumplido ya con la ley con aquella muerte primera.

34 Pues mas me admira el tiempo en que esta Alma dexa tanto, que todo lo que dexa. Dexar el Mundo después de averle tratado, mas es canfancio, que arrepentimiento: Pisarle antes de experimentado, y hazer que sea valor de la comprehensio lo que avia de ser experiencia de la edad, es mas que admiracion. Contentarse con dexar el Mundo, después de rendidos á sus engaños, es caracter de tibios: Hallarse aun no enjuo el Bautismo, y deshazerse en lagrimas por bolar al Cielo, es insigne sacrificio. No tuvieron los Angeles mas de breves instantes de viadores; porque no pudiera vn Angel padecer largas ausencias de vn Dios. Dexarlo todo por ser buenos, es obligacion de penitentes: Dexarlo todo por ser mejores, es fineza de Angeles. Qué bueno es llorar por no aver sido buenos; pero que hermoso llanto será llorar por no aver sido mejores! Estas si que son lagrimas celestiales.

35 Al llorar Jacob estrechado con Dios en aquella amorosa batalla: *Flevit, & rogavit*, le mudó Dios el nombre, y le llamó glorioso, y bienaventurado: *Nequaquam Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel*, que significa el que ve á Dios, dice San Agustín. Tanto consigue su llanto, dice Agustín discreto: *Flevit, & rogavit*. Pues no lo consigue el llanto solo, sino el motivo. Estar estrechado, y abrazado con Dios, era tener su gracia, y su presencia. Pero no contento Jacob con esta fantada, y presencia estrecha de Dios, lloraba por conseguir su bendicion: *Flevit. Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* El ser mas bendito, es ser mas santo; y quien sabe llorar por no alcanzar tan presto á ser mas santo, bien merece la-

Verf. 52.

Oste 12. vers. 4.

Genf. 32. vers. 28. D. Aug. lib. 16. de Civitat. Dei cap. 39.

de la Profesion de vna Religión.

llamarse alma del Cielo. *Videns Deum.*

36 Bellas son las lagrimas de los delinquentes; pero qué hermosas son por ser mejores! Si son tan estimadas quando curan, qué será quando preservan?

37 Tres prendas despreciadas ennoblecen este insigne sacrificio. Mucho desprecia esta Alma. Veamos si con la ponderacion nos enciende á imitar su desprecio. Desprecia la riqueza, la vida, y la hermosura. Qué prenda despreciada será la mas costosa? Propongo razones, y Textos para dar la sentençia á favor de todas.

38 Yo siento que despreciar la riqueza no es tanto valor del desengaño, como discrecion del entendimiento. No puede ser muy discreto quien se enamora de lodo. Es el oro mas brillante vn poco de tierra mas resplandeciente; y siendo el oro vn poco de barro mas dichoso, á quien puso el Sol aquel dorado velo, lo mismo será despreciar el barro de la Maya por desmayado, que el barro del Porosi por encendido.

39 Pues no es lo grande de este desprecio, despreciar la riqueza. Pues qué es lo insigne? La ignorancia de la riqueza. Es corto laurel despreciarla; lo grande es no conocerla. No querer conocer de vista la riqueza, sino ignorarla, es la insigne repulsa de la riqueza.

40 Pidió limosna vn pobre á Pedro, y Juan, y respondió Pedro: *Argentum & aurum non est mihi.* No tengo plata, ni oro. En esto mostraron su pobreza Evangelica, dice la Glosa: *Pauertatem habere demonstrantes.* No convence la razon, porque podian tener plata, y oro en su casa, y averle acabado la que traian con las limosnas hechas. Es verdad; pero no se infiere su pobreza de que no tienen, sino de las voces con que lo dicen, *Argentum, & aurum.* Ponen primero á la plata, que al oro; porque no solo no tienen, pero no conocen. Juzgan que es mejor la plata que el oro, y así la ponen primero. Pues insigne pobreza, no conocer las monedas de vista, y añadir al desprecio vñado de no poseerlas, el nuevo desprecio de ignorarlas.

Act. 3. v. 6.

Glos. hie.

41 El segundo desprecio es de la vida. Vna vida apenas nacida, quando ya sacrificada! Insigne víctima! Despreciar la vida, es insigne valor, porque es vn tacito odio contra si: es ser prodiga de vn bien que no admite restauracion, porque perdida, no se puede compensar. La victi-

ma miseria, en dictamen de mi Angel Santo Thomas, es la nada; y si aver de consentir en la vltima infelicidad, es miseria; galantearla, y procurarla, será imprudencia temeraria. La mas alta linea de los infelices, es hallarse obligados á consentir en las desgracias; y hazer eleccion de vn consentimiento tan infeliz; mas parece achaque del juicio, que valor del animo. Pues todo esto corre quando se desprecia la vida por motivo humano, pero todo lo contrario quando se sacrifica por motivo divino; porque si despreciar la vida para no comutarla, es desirio; despreciar la vida para eternizarla, es logro.

42 Pues tampoco es lo grande de este desprecio despreciar la vida, sino el modo de despreciarla. Dar la vida quando se quiere perder, es dar lo que no se puede gozar. Mas parece este sacrificio embaite, que presente. Dar la vida en la vejez, no es dar, porque no tiene vida que dar, quien está para morir. Dar la vida en la primavera de la edad, es insigne amor, porque es dar la vida con propiedad. Quien dá su vida al morir, dá su muerte: Quien dá su vida al nacer, dá su vida; y dar su muerte, es cumplimiento de la voluntad: dar su vida, es exceso del amor.

43 Bolvamos á mirar á Jacob. Mandó sepultarse con Lia, y no con Raquel. Muchos acusan su fineza, y yo alabo su amor, y cortesania, porque me parece que cumplió como esposo, y como amante. Como esposo de Lia debía servirle con las atenciones, y á que, porque no la amaba, no la servia con las verdades. Como amante de Raquel, debía emplear en su obsequio todas las demostraciones de su cariño. Pues á vn tiempo cumple Jacob con lo cortésano de marido, y con lo fino de enamorado; porque sirviendo catorze años á Raquel, la dá su vida; sepultandose con Lia, la dá su muerte; porque dar la muerte podrá ser cortesania de la obligacion; pero dar la vida, es fineza de la voluntad.

44 El tercer desprecio es de la hermosura. Hemos visto, que es grande fineza despreciar la riqueza, y la vida. Pues yo sospecho, que es mas despreciar la hermosura. Mirar vna muger su belleza con desvio, es casi divinizar el sexo. Tanto hechiza la belad á quien la tiene, como á quien la mira; y si mirada causa envidia como agena, poseida engendra vanidad como propia. Socrates llamó con grande discrecion

Genf. 49. v. 29.

cion à la belleza vna dulce tirania. Teofrasto vn mundo engaño. Platon vn agradable imperio: y despreciar el privilegio de ser respetada, y querida, es condenarse à la muerte civil de vna desgracia perpetua.

45 Pues tampoco es lo grande de este desprecio despreciar la hermosura, sino el estio de despreciarla. De dos modos puede despreciarse esta tan bien recibida prenda: ò no desvaneciendose, ò atañdose. El no desvanecerse, es obligacion del entendimiento: el atañerse, es exceso del animo. Hazer el discurso con sus engaños lo que ha de obrar el tiempo con sus minutos, es mas que desprecio, porque es robar al tiempo los oficios de tirano. Despreciar sin dolor los privilegios de la hermosura, es accion tan nueva, que solo hallo vn exemplo vnico en la Escritura.

Indic. 11. v. 37.

46 El primero, y vnico sacrificio de virgen en la Ley Antigua, fue la hija de Jepte. Estaba para ser conducida al sacrificio por el voto de su padre, y pidió de termino dos meses para llorar su virginidad: *Vi plangam virginitatem matam*. Noten, que no pide tiempo para llorar su hermosura, sino su pureza. Llanto discreto; porque en aquellos siglos era ambicion la fecundidad, por poder tener parte en la serie humana del Redemptor. Perdia esta grande esperanza, riqueza, vida, y hermosura: Pero solo llora la prenda de la virginidad, que tocaba à Dios, y no las prendas que la tocaban à si. Pues vnico sacrificio de muger, que lamentando perder la prenda, que podia servir à lo Divino, no llora perder tantas prendas en lo humano.

47 Con estos tres desprecios de esta Alma, se mira como adelantado el defengano del Evangelio. Manda cortar los brazos, y los pies, y sacar los ojos, si fueren escandalosos; pero no los manda cortar, si fueren inocentes. Pues esta Alma corta por todo, y como si fuera culpa la inocencia, corta de si como enamorada, lo que pudiera cortar Madalena de arrepentida. Corta sus brazos, porque dexando tantos brazos humanos, solo se abraza con los de su Esposo Christo. Corta sus pies, porque quien dexa el mundo tan bien dexado, no necesita ya de pies para pisarle, pues ha tenido tan buenos pies para huirle. Corta sus ojos, porque los anocheze entre velos. Lo que ordena el Evangelio hazer con las prendas escandalosas, excusa esta Alma con sus prendas

inocentes; porque aplicar la medicina despues de la llaga, es medicina: anticipar la medicina antes de la llaga, es gloria.

48 Pues mas corta. Corta tambien hasta la menudencia de los cabellos, porque significan los pensamientos; y dexa el mundo tan bien dexado, que arroja de si el mas leve pensamiento.

49 Cortados me parecen cabellos: Dexados por Dios, son mas que ligeras plumas para remontarse como Angel à los Cielos. Dos cabellos encuentro en la Escritura muy celebrados, pero con fines muy diversos, los de Absalon, y los de Madalena. Los de Absalon fueron para el tan infelizes, que le sirvieron de dogal para suspenderle de vn Arbol. Los de Madalena fueron para ella tan dichosos, que despues de aver sido tan profanos, alcançaron de la boca de Christo perdones, y elogios. La causa de esta diversidad consistió en el uso, y aplicacion. Absalon estaba tan pagado, y enamorado de sus cabellos, que los vendia por vn grande precio: *Ponderabat capillos*. Pretendia disculparse con dezir, que vendia oro por oro. Madalena los mirò con tal desprecio, que los dexò por Christo, y los arrojò à sus Soberanos Pies: *Capillis capitis sui tergebatur*. Y como los de Absalon fueron vnos cabellos tan estimados, y desvanecidos, que le llevaban toda la atencion, y cuidado; y los de Madalena fueron tan despreciados, que solo los juzgaba buenos para ponerlos à los pies de Christo; los de Absalon le traxeron la desdichas de Madalena sirvieron para eternizar su fama; porque cabellos apreciados, y estimados en el mundo, paran en ruina; y cabellos dexados, y despreciados por Christo, llevan à la Gloria.

50 Mucho es lo que desprecia esta noble Alma; pero no se si lo llame desprecio, ò usura. Hasta vna menudencia de cabellos que desprecia, es tan interesada en lo Divino, que los Angeles los deben de llevar para que sirvan de alfombras en el Cielo.

51 Ya escucho que me proponen los discretos vna grave replica. Con todas estas prendas de riqueza, vida, nobleza, y hermosura podia servir à Dios inocentemente en el mundo; y porque no consisten las virtudes en los lugares, sino en los corazones. En compania de Christo fue Judas pecador: en vna Babilonia fue Santo Daniel. Confieso la razon; pero tengo para corona vn grave defengano.

2. Reg. 14 v. 26.

Luc. 7. v. 38

2. Reg. 18 v. 2.

Luc. 7. v. 47

2. Reg. 14 v. 26.

Luc. 7. v. 38

2. Reg. 15 v. 21.

Luc. 22. v. 33.

52 Por dos caminos se pueden agradecer à Dios sus favores: O estimando los bienes, ò buscando los males. Podia esta noble alma servir à Dios agradeciendo tantos bienes de fortuna, y administrandolos con rendida pureza. Buen camino, pero le busca mas estrecho. No quiere servir agradeciendo los bienes; quiere servir buscando los males: porque estimar los bienes, es ser agradecida: dexar los bienes por buscar los males, es ser mortificada: y servir con retencion de los bienes, es tibieza de agradecida; servir con desprecio de los bienes, y anelo de los males, es profesion de enamorada.

53 Los que se quedan en el mundo estimando à Dios sus grandezas, y fortunas, le sirven agradeciendo bienes; los que saben dexar todas sus grandezas por Dios, le sirven buscando males: y quien sirve à Dios entre bienes, està peligroso; quien desea servirle entre males, vive seguro.

54 Tengo grave fiador en vna contraposition de Textos. Quando se viò David fugitivo de las iras de Absalon, le acompañò Ethai Getho. Era forastero, y atento. David le mandò, que no le siguiese por no aventurar su fortuna al arbitrio de la desgracia. Vive el Señor, dice Ethai, que te seguiré en muerte, ò en vida. *Sive in morte, sive in vita*. Revele Christo à sus Discipulos su triste prision, y dice Pedro valeroso: Esto no, te seguiré en la carcel, y en la muerte: *Paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire*. De estas dos iguales atenciones procedieron muy distantes fines: Porque Ethai siguiò siempre leal: Pedro à pocos passos negò como traydor. Pues como, si ofrecen lo mismo? No ofrecen tal. Ethai ofrece seguir en la muerte, y en la vida: esto es poner primero el mal, que el bien. Pedro ofrece seguir en la carcel, y en la muerte: esto es poner primero el bien, que el mal. Ethai dice, que seguirá primero en los males, que en los bienes. Pedro dice, que seguirá primero en los bienes, que en los males: y quien sigue primero en los males, que en los bienes, se mantiene siempre leal: quien sigue primero en los bienes, que en los males, niega en la ocasion como traydor.

55 Por su vida que impriman tan hermoso defengano, y por las promesas comienzan sin engaños los fugeros. O quantos se ofrecen à seguir en las fortunas! Y como siguen? Sigue Ethai como leal à David, porque dice que le seguirá: *Sive in morte, sive in vita*, ò en muerte, ò en vida. Para que pone primero la muerte? Parece poco Cortesano. No fino fino. Seguirle primero en la vida, era acompañarle en el bien: Seguirle primero en la muerte, es asistirle en el mal; y no muestra la verdadera lealtad asistiendo en los bienes, sino acompañando en los males.

56 Dize Pedro, que le seguirá en la carcel, ò en la muerte: *In carcerem, & in mortem*. Este modo de seguir, es contrario al de Ethai. Primero avia de seguirle en la muerte, que en la carcel; porque la carcel, aunque duro mal, es grande bien respecto del mal de morir. Pues por esto, para exemplo, negò como traydor; porque quien no tiene aliento para seguir primero en los males, que en los bienes, negará en la ocasion de los males. Pues Señores nios, en nuestros passos està el caracter de nuestras obligaciones. Seguir primero en los males, que en los bienes, es ser leales: Seguir primero en los bienes, que en los males, es ser traydores.

57 Cortamente he ponderado tan alto defengano. Pero mejor predica esta noble Alma con sus passos, que la mayor eloquencia con sus discursos, porque cede la retorica de las palabras à la eficaz persuasiva de las obras. Miremos con tanta envidia el exemplo para imitarle en los corazones, sino podemos seguirle en los estados. Conozcamos lo que se debe amar, y lo que se debe aborrecer, para que no se engañe tan fallamente nuestro amor. Bolvamos las espaldas al mundo, aunque el nos ofrezca con blandas risas fu rostro. No confiesmos en el mas perfecto estado, pues no debe inducir seguridad, sino miedo. Lloremos por ser mejores, para que libres los corazones de estos amores terrenos, nos pueda llenar de su amor el Espiritu Santo con los favores de la gracia, para gozarle en eternidades de gloria.

Amén.

o)

